

¡Basta ya!

María Bautista Bilbao Bilbao

Licenciada en Filosofía y Letras

«¡Desarmar la palabra!». Desarmar la palabra y armar las bombas. ¡Matar!

Es lo que hace ETA con el apoyo de EH, HB.

Y el PNV no quiere romper con ellos ¿por la paz?

Como decía el asesinado Fernando Buesa, no vale la pena morir ni matar por ideas. Lo que vale es *el hombre* —blanco o negro, vasco o andaluz— y *su libertad*. Todo lo demás es para exponerlo y discutirlo democráticamente. No con esa «voluntad de los vascos» de la que HB, fiel a ETA, se siente interprete. ¿Con qué título? ¿Son ellos los únicos vascos?

El Sr. Arzallus nos tiene que explicar muchas cosas: por ejemplo, qué derecho tiene a decirle a Jon Juaristi que si se siente —nos sentimos— a disgusto en nuestra tierra... «Si no estás contento, ancha es Castilla»,¹ porque quizá el que deba irse (no sé dónde) sea él, porque no comprendemos que en esta amada y doliente tierra nuestra, «alguien» sea capaz de decir que un Ministro estaría muy contento si la dinamita de ETA hubiera estallado. (Ya ha estallado dos veces ¿Quién se ha alegrado?)

Según Mario Onaindía² sólo los no nacionalistas hablamos de Sabi-

no Arana y le leemos, cosas que molestan al PNV. Pues sí, le hemos leído a pesar de vuestro «secreto»; y por eso sabemos lo que queréis: crear un nuevo pueblo vasco sin respeto a su historia *real* y a su *pluralidad*. Así se llega a la barbarie y al asesinato. Vascos, no menos que el fundador del PNV o que su presidente hoy, los ha habido comunistas, socialistas, anarquistas, falangistas, carlistas, monárquicos, liberales... Entre ellos personas muy valiosas... Como en cualquier otro rincón de España.

Y podríamos preguntar al Sr. Arzallus qué está haciendo de nuestro pueblo. No basta dolor de corazón —¿se lo suponemos?—, sino propósito de la enmienda.

Él, en 1968, dudó si ir a ETA o al PNV.³ Optó por éste, pero ¿para servir a quién? ¿El mismo fin? ¿Y los medios?

No, no hemos dialogado, no hemos «desarmado» la palabra ni dentro de la Iglesia, que está «tomada» por el PNV. Y esto si que duele. Porque nuestra Iglesia sólo debería estar «tomada» por el Amor infinito de Jesucristo a *todo* hombre.



Perdón a los que duela lo que escribo ¡tengo derecho a liberarme del sufrimiento al que estoy sometida después de una fracasada esperanza de desarme!

Para «desarmar» la palabra hay que decirla, dialogarla, discutirla en la paz, muy lejos de la violencia. Y también en las urnas «libres».

Notas

1. *Sacra Némesis*. Jon JUARISTI.
2. *Guía para orientarse en el Laberinto Vasco*. Mario ONAINDÍA.
3. *Guía para orientarse en el Laberinto Vasco*. Mario ONAINDÍA.

Miguel Ángel Fernández